

Por eso el silvante grito de la dinamita que llamó al alerta, nos reintegra a la confianza y a la seguridad de que Sacco y Vanzetti serán salvados, porque lo quiere la decidida y audaz solidaridad de los que vigilan al verdugo y llaman bien alto a la acción, por la libertad o la muerte de los dos compañeros!

**Ahora es la hora!**